

License Information

Study Notes (Biblica) (Spanish) is based on: Biblica Study Notes, [Biblica Inc.](#), 2023, which is licensed under a [CC BY-SA 4.0 license](#).

This PDF version is provided under the same license.

Study Notes (Biblica)

Juan 1:1-18

Juan comenzó este evangelio con las palabras, "en el principio". Estas mismas palabras se usan antes en la Biblia. Son las primeras palabras en la historia sobre cuando Dios creó el mundo (Génesis 1:1). Juan llamó a Jesús de "el Verbo". Ese es otro nombre para la palabra de Dios. Jesús es la Palabra que estaba con Dios al principio del mundo. Él estaba con Dios desde el principio y de hecho él es Dios. Jesús también es Vida y Luz. Él muestra a las personas quién es realmente Dios. Se convirtió en un ser humano y vivió en la tierra. En el evangelio de Juan, Juan el Bautista fue el primer testigo en hablar sobre quién es Jesús. Juan el Bautista quería que todas las personas creyeran en algo. Quería que creyeran que Dios había venido a la tierra a través de Jesús. Creer que Jesús es Dios hace que las personas sean hijos de Dios y parte de su familia. A través de Jesús, Dios invita a todos a recibir su gracia y verdad.

Juan 1:19-34

Las personas en Israel le hicieron preguntas a Juan el Bautista que mostraban que esperaban a alguien importante. Habían estado esperando al Mesías o a alguien como Elías el profeta. Pero Juan el Bautista dijo que no era ninguna de esas personas. Una profecía en el libro de Isaías había hablado de un mensajero. Juan el Bautista dijo que él era ese mensajero. Su mensaje era que Jesús es el Elegido de Dios. Esto significa que Dios eligió a Jesús para ser el Salvador del mundo. Juan el Bautista llamó a Jesús el Cordero de Dios. En la primera Pascua, los israelitas fueron salvados de la muerte por la sangre de los corderos. Jesús salvaría a las personas de ser esclavas del pecado. Así es como él era, como los corderos que los israelitas sacrificaron. Jesús quitaría los pecados de los israelitas y de todo el mundo. El propósito de Juan el Bautista era ser un testigo sobre quién es Jesús.

Juan 1:35-51

Dos de los discípulos de Juan el Bautista querían saber más sobre Jesús. Cuando Jesús los notó siguiéndolo, se detuvo y habló con ellos. Así fue como Jesús comenzó a reunir un grupo de amigos de confianza a su alrededor. Ellos aprenderían de

él, lo seguirían y le obedecerían. Este grupo comenzó con Andrés, Simón Pedro, Felipe y Natanael. Estos hombres entendieron que Jesús es el Mesías que Dios había prometido enviar. También le contaron a otras personas sobre él. Al principio, Natanael dudaba que Jesús pudiera ser el Mesías. Pero después de verlo y hablar con él, creyó que Jesús era el Hijo de Dios. Llamó a Jesús el Rey de Israel. Natanael fue el segundo testigo de Jesús en el evangelio de Juan.

Juan 2:1-12

En su evangelio, Juan escribió sobre siete señales que Jesús realizó. Estos fueron milagros que mostraron que él es el Mesías. La primera señal fue cuando Jesús convirtió el agua en vino en una boda. El vino era muy importante en las bodas judías durante esa época. No tener suficiente vino era una causa de vergüenza. Al principio, Jesús no quería hacer nada sobre el vino. No era el momento de mostrarle a todos quién era él. Llamó a su madre de "querida mujer" cuando explicó esto. Pero María confió en que él haría algo sobre el vino de todos modos. Y Jesús lo hizo. Convirtió una gran cantidad de agua en buen vino. Cuando los discípulos vieron esta señal, creyeron que Jesús venía de Dios.

Juan 2:13-25

En el tiempo de Jesús, el templo en Jerusalén era el edificio más importante de Israel. La gente iba al templo para orar y adorar a Dios. Admitían sus pecados y hacían ofrendas por el pecado. Pero Jesús vio que la gente había convertido el templo en un mercado. Esto lo enfureció mucho. Jesús mostró que tenía autoridad sobre lo que sucedía en el templo. Los líderes judíos lo desafiaron por esto. Jesús respondió hablando de un nuevo templo que construiría en tres días. Nadie entendió lo que quería decir. No entendieron que Jesús estaba hablando de sí mismo. Él sería el sacrificio por los pecados de la gente cuando muriera en la cruz. Luego, después de tres días, resucitaría de entre los muertos. Su cuerpo sería el nuevo templo. Ahora la gente ora y adora a Dios a través de Jesús.

Juan 3:1-21

Nicodemo estaba buscando la verdad sobre quién era Jesús. Pero no entendía las cosas espirituales. Jesús le dijo a Nicodemo que tenía que nacer de

nuevo para entrar en el reino de Dios. Las personas nacen de nuevo cuando creen que Jesús es el Hijo de Dios y lo siguen. El Espíritu Santo hace que las personas puedan recibir nueva vida de Dios. Jesús es la Luz de Dios. Él salva a los que creen en él del poder del pecado y del mal. Sin embargo, las personas que aman el mal no quieren estar cerca de la Luz de Dios. Quieren permanecer en la oscuridad en su lugar. Un día Dios juzgará todo pecado y todo lo que es injusto. Pero primero Jesús ofrece verdad, vida y luz para los gentiles.

Juan 3:22-36

Juan el Bautista siempre dirigía a la gente hacia Jesús el Mesías. Se alegraba cuando más y más personas comenzaban a seguir a Jesús y no a él. Su alegría no venía de ser importante. Su alegría venía de ver la gran obra de Jesús. Juan el Bautista sabía que Jesús es un testigo de quién es Dios. Y sabía que su trabajo era ser un testigo de Jesús. Jesús muestra cómo es Dios. El Espíritu Santo está con él. Aquellos que se niegan a aceptar esto enfrentan la ira de Dios. Pero Dios da vida eterna a todos los que creen en Jesús.

Juan 4:1-26

Jesús fue de Judea en el sur de Israel a Galilea en el norte. Entre ellos estaba el área de Samaria. Las personas que vivían allí en la época de Jesús se llamaban samaritanos. Los judíos pensaban que eran más parte de la familia de Abraham que los samaritanos. La mayoría de los samaritanos y judíos se odiaban y trataban de evitarse. Jesús no odiaba a los samaritanos ni los evitaba. Le pidió agua a una mujer samaritana. Ella no entendió de inmediato de qué estaba hablando. Ella pensaba en cosas que podía ver y tocar. Pero Jesús hablaba de cosas espirituales. Habló de agua, montañas y otras cosas como signos de verdades espirituales. Los espíritus de las personas necesitan vida de Jesús al igual que sus cuerpos necesitan agua. Jesús trae vida eterna a las personas. Describió esto como traer agua a las personas sedientas. Enseñó que todas las personas podían adorar a Dios. Podían hacerlo con la ayuda del Espíritu. No había un solo lugar para adorar. Aquellos que creen que Jesús es el Mesías son verdaderos adoradores de Dios. Esto era cierto para judíos y samaritanos y es cierto para todos. Jesús sabía todo sobre la vida de la mujer con la que habló. La mayoría de los judíos no la habrían aceptado porque era samaritana. Sus relaciones con los hombres no eran como la Ley de Moisés

enseñaba que debían ser. Sin embargo, Jesús la invitó a recibir agua viva de él.

Juan 4:27-42

Jesús habló sobre comida y cosechas para enseñar a sus discípulos sobre verdades espirituales. Les dijo cuál era su comida más importante. Era el trabajo que su Padre le otorgó. Obedecer a su Padre le daba a Jesús fuerza espiritual de la misma manera que la comida le daba fuerza a su cuerpo. Otros trabajadores como Juan el Bautista habían ayudado a preparar a la gente para cuando Jesús viniera. Estos trabajadores eran los que plantaban. Aquellos que creían en Jesús eran las plantas que se estaban cosechando. Los discípulos de Jesús estaban ocupados recogiendo las plantas que otros habían trabajado duro para plantar. Los samaritanos estaban siendo cosechados. La gente del pueblo creyó lo que la mujer les dijo sobre Jesús. Aunque Jesús era judío, los samaritanos querían que se quedara en su aldea. Esa no era la forma en que los judíos y los samaritanos usualmente se trataban entre sí. Cuando los samaritanos creyeron las palabras de Jesús, fueron cambiados. Entendieron que Jesús es el Salvador no solo de los judíos. Él es el Salvador de todos los que escuchan su mensaje y creen en él.

Juan 4:43-54

Después de dos días en Samaria, Jesús regresó a la zona de Galilea. Volvió a Caná donde había convertido el agua en vino. Jesús también hizo su segundo signo en Caná. Un oficial de Herodes Antipas escuchó que Jesús estaba allí. El hijo del oficial estaba muriendo. Creía que Jesús tenía el poder de sanar a su hijo. Jesús lo desafió a tener aún más fe. Le dijo al oficial que su hijo viviría. El hombre se fue confiando en que Jesús decía la verdad. Más tarde, el oficial supo que su hijo había sido sanado. Sucedió en el momento exacto en que Jesús habló con el oficial. Después de eso, el oficial y toda su familia confiaron en Jesús y lo siguieron. Este signo mostró el poder de Jesús sobre la enfermedad y la muerte.

Juan 5:1-15

El estanque de Betesda era un lugar famoso de sanación. Muchas personas se quedaban cerca del estanque con la esperanza de ser sanadas de su sufrimiento. En un día de reposo Jesús sanó a uno de los hombres que yacía junto al estanque. Este fue el tercer signo que Jesús hizo. Esto llevó a un conflicto entre Jesús y los líderes judíos. El hombre

que Jesús sanó estaba llevando la estera en la que había estado acostado. Esto iba en contra de una de las leyes judías sobre el día de reposo. Esa ley no formaba parte de los Diez Mandamientos ni de la Ley de Moisés. Jesús no estaba de acuerdo con las reglas adicionales que los líderes judíos trataban de hacer que la gente obedeciera. Su trabajo era liberar a las personas del poder del pecado. Su trabajo también era traer sanación a sus cuerpos. Liberar a las personas era más importante que si las personas llevaban cosas en el día de reposo. Los líderes judíos querían saber quién había sanado al hombre. Después que el hombre se encontró con Jesús en el templo, les dijo a los líderes que fue Jesús.

Juan 5:16-30

Los líderes judíos pensaban que Jesús deshonoraba sus reglas al sanar a las personas en el día de reposo. También pensaban que deshonoraba a Dios al llamar a Dios su Padre. Querían matarlo por hacer estas cosas. Jesús explicó a los líderes religiosos que hacía su trabajo para agradar a Dios. Quería que entendieran su relación con su Padre. Jesús y su Padre se aman y dependen el uno del otro. Jesús estaba haciendo en la tierra el trabajo que veía a su Padre hacer. Este trabajo era salvar el mundo de Dios. Algunas personas se niegan a creer que Jesús viene de Dios. Se niegan a recibir la vida que Dios quiere darles. Jesús dará una vida que no puede ser destruida a todos los que creen en él. Serán salvados de la muerte y juicio. Disfrutarán de la vida para siempre con Dios. Los líderes religiosos pensaban que honraban a Dios al obedecer todas las reglas que hacían. Pero para realmente honrar a Dios necesitaban honrar a Jesús.

Juan 5:31-47

Jesús habló con los líderes judíos sobre testigos, la verdad y cómo estudiar las Escrituras. Las Escrituras eran otro nombre para la palabra de Dios. Los líderes judíos habían escuchado lo que enseñaba Juan el Bautista. Juan el Bautista era como una luz que señalaba a la gente hacia Jesús. Por un tiempo, los líderes habían disfrutado de la luz de Juan. Los líderes habían estado estudiando las Escrituras durante mucho tiempo. Prestaban mucha atención a la Ley de Moisés. Pero no habían logrado entender algo muy importante. Juan el Bautista, Moisés y las Escrituras eran todos testigos que señalaban a Jesús. Estudiar y aprender todas las Escrituras es bueno. Pero es Jesús quien da significado a todo lo que las Escrituras enseñan.

Dios mismo era un testigo de que Jesús decía la verdad sobre quién es él.

Juan 6:1-21

Grandes multitudes de personas seguían a Jesús mientras viajaba. Habían visto a Jesús sanar a personas y entendían que tenía poder. Había más de cinco mil personas hambrientas sentadas en la ladera de la montaña. Solo un niño tenía algo de comida. Jesús oró sobre el pescado y el pan del niño. Jesús lo convirtió en comida más que suficiente para alimentar a la gran multitud. Después de que comieron, sobró mucha comida. Todos entendieron que la poderosa obra que Jesús había hecho era una señal. Fue la cuarta señal que Juan registró. La multitud pensó que significaba que Jesús era el profeta que habían estado esperando. Jesús evitó a la multitud hasta que pudo enseñarles lo que realmente significaba la señal. Más tarde esa noche hizo una quinta señal que solo sus discípulos vieron. Caminó hacia los discípulos sobre aguas turbulentas. Ver a Jesús hacer esto asustó a sus discípulos. Jesús les estaba mostrando que tiene poder y control sobre el mundo que Dios creó. Jesús consoló a los discípulos y les ayudó a llegar al lugar a donde iban.

Juan 6:22-59

La multitud que había sido alimentada seguía buscando a Jesús. Lo encontraron en Capernaum y le hicieron muchas preguntas. Jesús les había dado pan en la ladera de la montaña. Ahora les enseñaba sobre el pan y la comida espiritual. Los cuerpos de las personas necesitan comida para mantenerse vivos. Para estar vivos espiritualmente, las personas necesitan el alimento espiritual que Jesús da. Las personas reciben este alimento espiritual creyendo que Dios envió a Jesús y siguiéndolo. Esto es como comer pan espiritual. Dios había dado a los israelitas maná a través de Moisés. Quitó su hambre por un tiempo. Ese pan no los hizo vivir para siempre. Dios envió a Jesús como el pan espiritual para que todas las personas lo coman. Les permite vivir para siempre. Jesús dijo Yo soy el pan de vida. Esta fue la primera de las siete declaraciones Yo soy de Jesús registradas por Juan. Era difícil para la gente entender de qué hablaba Jesús. Él los estaba invitando a creer que él es el Hijo de Dios. Aquellos que creen esto y siguen a Jesús serán resucitados de entre los muertos. Tendrán vida eterna y vivirán con Dios para siempre.

Juan 6:60-71

El pueblo de Israel estaba emocionado por Jesús y las obras poderosas que hacía. Pero las verdades espirituales que enseñaba eran difíciles de entender. La gente no sabía cómo obedecerlas. Eran difíciles incluso para los discípulos de Jesús. Muchos discípulos dejaron de seguir a Jesús porque no podían aceptar sus palabras. Jesús preguntó a sus doce discípulos más cercanos si también lo dejarían. Simón Pedro habló por todo el grupo y mostró que estaban comprometidos con Jesús. Pedro fue el tercer testigo en el evangelio de Juan en decir quién es Jesús. Llamó a Jesús el Santo de Dios. Esta era una forma de decir que Jesús es el Rey y Mesías de Israel. Sin embargo, uno de los doce discípulos no permanecería fiel a Jesús.

Juan 7:1-36

Los líderes judíos de Jerusalén y Judea no creían que Dios había enviado a Jesús. Querían que lo mataran. Los hermanos de Jesús tampoco creían lo que Jesús decía sobre sí mismo. Pensaban que Jesús solo quería fama y gloria para sí mismo. Las multitudes en la Fiesta de los Tabernáculos en Jerusalén tenían muchas opiniones diferentes sobre Jesús. El no era lo que pensaban que sería el mesías. Nadie entendía cómo Jesús sabía todas las cosas que enseñaba. Jesús les explicó nuevamente que todo lo que hacía y enseñaba venía de Dios. Habló sobre cuando había sanado al hombre en el día de reposo. Quería que la gente juzgara sus acciones basándose en el trabajo que Dios hacía a través de él. No debían juzgarlo basándose en sus reglas. Jesús habló sobre cómo pronto regresaría a su Padre. Los líderes religiosos pensaron que estaba hablando de irse a algún lugar. Enviaron guardias para arrestarlo, pero Jesús no tenía miedo. No dejó de trabajar ni de enseñar.

Juan 7:37-53

El agua era una parte importante de la Fiesta de los Tabernáculos. En el último día de la fiesta, Jesús habló del agua de una manera espiritual. Jesús afirmó que el agua de la nueva vida proviene de él. Aquellos que creen que él es el Hijo de Dios tendrán esta agua viva. Esta fluirá desde el interior de ellos como ríos. Jesús se estaba refiriendo al Espíritu Santo. El Espíritu Santo sería dado a todos los que confían y creen en Jesús. Las personas en la fiesta se preguntaban cómo podría ser esto. No podían ponerse de acuerdo sobre quién era Jesús. Pero casi todos los líderes religiosos coincidían en que él estaba tratando de engañar a la gente. Nicodemo

quería que los líderes intentaran entender a Jesús. Pero ellos no estaban dispuestos a escuchar nada de lo que Jesús tenía que decir.

Juan 8:1-11

La Ley de Moisés decía que las personas no debían cometer adulterio. Tanto el hombre como la mujer que eran culpables de adulterio debían ser ejecutados. Los fariseos atraparon a una mujer cometiendo adulterio. Esto significaba que habrían atrapado al hombre al mismo tiempo. Pero nunca llevaron al hombre a Jesús. Los líderes no estaban realmente interesados en las dos personas o en lo que habían hecho. Querían atrapar a Jesús para que hiciera o dijera algo en contra de la Ley de Moisés. Pero Jesús no habló en contra de la Ley como ellos esperaban. En cambio, les mostró que ellos también eran culpables de pecado. Jesús no juzgó a la mujer como culpable. Le dijo que dejara de pecar y que viviera de una manera que honrara a Dios.

Juan 8:12-30

Jesús dijo "yo soy la Luz del mundo". Esta fue la segunda declaración de "yo soy" en el evangelio de Juan. Esta fue una afirmación audaz. Jesús es la Luz que Dios quiere compartir con todo el mundo. Juan había dicho esto al principio de su evangelio. Los líderes religiosos llevaron a cabo lo que fue como un juicio para decidir quién es Jesús. Jesús y los líderes hablaron sobre testigos, sobre juzgar y sobre la verdad. El punto principal de Jesús era que él hablaba y compartía lo que el Padre le decía. Las palabras que él hablaba eran las palabras del Padre. Jesús mostró quién es el Padre de una manera clara y directa. Algunas personas creyeron en Jesús cuando escucharon las afirmaciones que hizo.

Juan 8:31-59

Jesús dijo que aquellos que le obedecen entienden la verdad sobre quién es él. Esta verdad libera a las personas. Los líderes religiosos argumentaron que ya eran libres. Estaban seguros de su propia línea familiar y de que no eran esclavos. Pero Jesús explicó que eran esclavos del pecado. El pecado les impedía ser completamente parte de la familia de Dios. Jesús podía liberarlos de su pecado y hacerlos parte de la familia de Dios. Podía hacer esto porque él es el Hijo en la familia de Dios. Los líderes afirmaban que ya estaban en la familia de Dios porque Abraham era su padre. Decían que Dios también era su Padre. Pero Jesús dijo que ellos no procedían como Abraham ni hacían lo que Dios quería. Cuando Abraham escuchó a Dios, creyó en

Dios y obedeció las palabras de Dios. Pero los líderes religiosos se negaron a creer las palabras de Dios a través de Jesús y no lo obedecieron. Al no obedecer la verdad, estaban actuando como el diablo. Jesús dijo que aquellos que le obedecen nunca morirán. Estaba hablando de cuando Dios los resucitará de entre los muertos. Ese es el momento en que Dios les dará vida eterna. Jesús habló de sí mismo como "Yo soy". Esta era una manera en que Jesús le decía a la gente que él es Dios. Esto hizo que los líderes judíos se enojaran tanto que intentaron matarlo.

Juan 9:1-12

Después de ver a un hombre ciego, los discípulos trataron de entender sobre enfermedad y sufrimiento. ¿Era un castigo por el pecado de alguien? Jesús respondió que el hombre no nació ciego porque alguien hizo algo mal. De hecho, Jesús usará la enfermedad del hombre para mostrar el poder de Dios. Sanó al hombre ciego. Este fue el sexto signo de Jesús en el evangelio de Juan. Sanar a las personas era parte del trabajo que Dios había enviado a Jesús a hacer. Jesús es la Luz de Dios. Haría las obras de Dios mientras estuviera en el mundo. Todos los que antes conocían al hombre estaban asombrados. Era difícil creer que el hombre que había sido ciego ahora pudiera ver.

Juan 9:13-34

Una vez más hubo conflicto con los líderes religiosos. Ellos entendían la Ley de Moisés de una manera. Jesús la entendía de una manera diferente. Jesús había sanado a personas en el Sábado anterior. Ya había explicado que esto no quebraba la Ley de Moisés. Los fariseos no podían ponerse de acuerdo entre ellos. Algunos solo se preocupaban de que Jesús rompiera las reglas. Otros veían pruebas del poder de Dios en las señales que Jesús hacía. Esta historia está llena de cosas que son lo opuesto de lo esperado. Un hombre que había sido ciego desde su nacimiento podía ver. Los fariseos veían con sus ojos pero estaban ciegos a la verdad espiritual. Afirmaban saber muchas cosas pero no podían entender cómo Jesús sanó a un hombre. Un hombre humilde sin preparación sabía lo que le había pasado y quién lo hizo posible. Hablaba claramente mientras los fariseos seguían confundidos. El hombre ciego era el que enseñaba a los líderes religiosos sobre los caminos de Dios. Fueron crueles con él y lo echaron de la sinagoga.

Juan 9:35-10:21

Jesús buscó al hombre que había sanado. Ese hombre ya no podía adorar a Dios en la sinagoga. Cuando Jesús lo encontró, el hombre adoró a Jesús. Jesús habló de las personas como ovejas y de sí mismo como pastor. Jesús fue un buen pastor para el hombre que sanó. El hombre ciego era como las ovejas que escuchaban la voz del pastor y lo seguían. Jesús describió el corral como un refugio para la familia de Dios. Las personas entran al corral a través de Jesús. Por eso Jesús dijo que era como una puerta para las ovejas. Esta fue una de sus declaraciones de Yo soy. Otra fue cuando Jesús dijo "Yo soy el buen pastor". Otros líderes eran como trabajadores contratados o incluso como ladrones y asaltantes. Pero Jesús conoce a cada oveja por su nombre y ama a cada una de ellas. Quiere que todas las personas se unan como ovejas en un solo corral. Conocerán al Padre y tendrán todo lo que necesitan. Jesús dio su vida para que sus ovejas pudieran vivir de la manera más plena posible.

Juan 10:22-42

Los líderes judíos querían que Jesús dijera claramente si él era el Mesías. Jesús no respondió de la manera que ellos querían. Dijo que las obras que había hecho deberían ser pruebas suficientes. Como Hijo de Dios, hizo la obra de Dios en el mundo. Las obras de Jesús fueron el cuarto testigo de quién es él. Las obras mostraron que Jesús y el Padre son uno. Los que creen esto son ovejas de Jesús. Están protegidos para siempre en el refugio de la mano de Dios. Los líderes judíos estaban muy enojados por la manera en que Jesús hablaba. Intentaron matarlo. Jesús dejó Jerusalén y regresó al otro lado del Río Jordán. Allí las personas confiaban en las obras que Jesús hacía y creía en él.

Juan 11:1-16

Jesús era amigo íntimo de María, Marta y Lázaro. Sin embargo, no se apresuró para sanar a Lázaro cuando María y Marta lo llamaron. En cambio, les dijo a sus discípulos que resucitaría a Lázaro de entre los muertos. Este sería su séptimo signo en el evangelio de Juan. Le mostraría a las personas el plan de Dios para la resurrección. Jesús les dijo a los discípulos que no quedaba mucha luz de día. Quería decir que no quedaba mucho tiempo para que él hiciera la obra de Dios. Jesús es la Luz de Dios, pero no estaría en el mundo por mucho más tiempo. Era peligroso para Jesús ir al sur, a Judea, donde estaba Lázaro. Allí los líderes judíos querían

matarlo. Los discípulos no entendían por qué Jesús iba allí o qué era lo que iba a hacer. Sin embargo, lo siguieron al peligro de cualquier manera.

Juan 11:17-45

Marta y Jesús hablaron sobre la resurrección de los muertos. Las palabras de Marta mostraron lo que muchos judíos en aquel momento pensaban lo que significaba resurrección. La creencia era que el pueblo de Dios sería rescatado por él en el último día. El último día era otro nombre para el día del juicio. Él levantaría a los muertos que habían sido fieles a él. Esa era la esperanza de la que Marta habló. Jesús dijo firmemente, Yo soy la resurrección y la vida. Esta fue la quinta declaración Yo soy de Jesús en el evangelio de Juan. Jesús hace realidad la esperanza de la resurrección. Aquellos que lo siguen fielmente vivirán para siempre después de que sus cuerpos mueran. Esto es porque Jesús levantará a su pueblo de los muertos en la nueva creación. Marta creyó lo que Jesús dijo sobre sí mismo. Ella creyó que él es el Mesías y el Hijo de Dios. Marta fue el quinto testigo de Jesús en el evangelio de Juan. Para ayudar a otros a creer en él, Jesús llamó a Lázaro fuera de la tumba. Resucitar a Lázaro de los muertos fue la séptima señal que hizo Jesús. El llanto y la tristeza por la muerte de Lázaro se detuvieron. Muchas personas creyeron en Jesús cuando vieron esta señal.

Juan 11:46-57

El Sanedrín oyó hablar de Lázaro. Pensaron que para proteger la fe judía tenían que detener a Jesús. El sumo sacerdote Caifás dijo palabras que eran más verdaderas de lo que él sabía. Jesús moriría por la nación, pero no de la manera en que Caifás pensaba. La muerte de Jesús traería vida al mundo. Jesús uniría en una sola familia a todos los que siguen a Dios en cualquier parte del mundo. Muchas personas estaban buscando a Jesús. Los líderes judíos querían arrestarlo. Las multitudes se preguntaban si enseñaría y haría obras poderosas en la Fiesta de la Pascua.

Juan 12:1-11

Al comienzo de la última semana de su vida, Jesús regresó a Betania. Sus amigos María, Marta y Lázaro invitaron a muchas personas a celebrar a Jesús en una comida. María y Judas trataron a Jesús de manera muy diferente. María honró a Jesús con un regalo caro que mostraba su profundo amor. Judas hizo lo contrario. Quería el dinero del regalo caro para sí mismo. Jesús explicó que María no

estaba desperdiciando dinero. Ella estaba ayudando a prepararlo para su muerte. Muchas personas creyeron que Jesús era el Hijo de Dios porque vieron que Lázaro estaba vivo nuevamente. Los líderes religiosos querían que esto dejara de suceder. Así que planearon matar a Lázaro.

Juan 12:12-36

Jesús entró en Jerusalén como un rey participando en un desfile de victoria. Los discípulos no entendían todas las profecías sobre Jesús en el Antiguo Testamento. Mucho después entendieron cómo las acciones de Jesús cumplían esas profecías. La multitud recibió a Jesús con gritos y lo aclamaban su rey. Los líderes judíos estaban enojados porque cada vez más personas seguían a Jesús. Incluso personas que no eran judías querían ver a Jesús. Jesús quería que todos lo siguieran. Esto incluía a los griegos (Grecia). Jesús sabía que pronto moriría. Estaba preocupado por el sufrimiento que estaba a punto de enfrentar. Describió su muerte como ser elevado de la tierra. Estaba hablando de morir en la cruz. Cuando eso sucediera, el poder del mal sería quebrado. El príncipe de este mundo es otro nombre para el diablo. El príncipe ya no gobernaría el mundo porque Jesús comenzaría a reinar como Rey. Dios habló en voz alta para responder a la oración de Jesús. La multitud estaba confundida sobre la voz proveniente del cielo. También estaban confundidos sobre por qué Jesús estaba hablando sobre la muerte. Jesús no les explicó las cosas claramente. Solo les recordó que él era la Luz que el mundo necesitaba.

Juan 12:37-50

Juan terminó la primera mitad de su evangelio escribiendo sobre ver y creer. También escribió sobre la luz y la oscuridad. Jesús es la Luz del mundo. Algunas personas creen que Jesús es quien dijo ser. Están en su Luz y pueden ver. Las personas que no creen en Jesús están en la oscuridad. Están ciegas. Muchas personas habían visto las señales que Jesús hizo. Pero no creían que él era el Hijo de Dios. Era como si estuvieran ciegas y no pudieran ver quién era realmente. Ciertos líderes judíos creían en él pero no lo seguían en público. Para recibir lo que Dios quiere dar, las personas deben creer que Jesús es el Hijo de Dios. Deben escuchar lo que él dice y luego deben confiar y obedecerlo. Deben estar comprometidos a seguirlo. Esto es lo que las buenas noticias sobre Jesús requieren que las personas hagan. Aquellos que se niegan a

obedecer a Jesús serán juzgados un día. Cuando alguien obedece a Jesús, está obedeciendo a Dios. Así es como las personas reciben vida eterna que nunca será destruida.

Juan 13:1-17

La última cena de Jesús con los discípulos fue justo antes de la Fiesta de Pascua. Durante la cena, Jesús hizo algo para demostrar cuánto los amaba. Se convirtió en un humilde esclavo y lavó los pies de sus discípulos. Jesús hizo esto hasta por el discípulo que lo entregaría a sus enemigos. Jesús lavó los pies de sus discípulos para darles un ejemplo. Quería que entendieran lo que significa servir a los demás con amor. Jesús es el Líder que sirve. Él es el Rey que también es el siervo de Dios. Aquellos que lo siguen deben practicar este mismo amor y servicio.

Juan 13:18-38

Jesús estaba angustiado en su espíritu. Uno de sus seguidores más cercanos iba a entregarlo a sus enemigos. Otro seguidor diría que no conocía a Jesús. Jesús trató de explicar a sus discípulos lo que sucedería y lo que sentía. Pero no entendieron. No podían imaginar que Judas se volvería contra Jesús. Pedro no podía imaginar que no seguiría siempre a Jesús. Jesús les advirtió antes de que todas estas cosas sucedieran. Más tarde, su advertencia les ayudaría a creer que el siempre decía la verdad. También les dio a los discípulos instrucciones sobre cómo tratarse unos a otros. Aunque enfrentarían problemas, debían amarse unos a otros. Jesús sabía que estaba obedeciendo a su Padre. Estaba a punto de dar gloria a Dios y realizar el plan divino. Incluso en su tristeza, Jesús estaba seguro de lo que tenía que hacer.

Juan 14:1-21

Jesús consoló a sus discípulos mientras les explicaba que los dejaría. Pero también prometió que estarían juntos de nuevo. Jesús dijo: Yo soy el camino, la verdad y la vida. Esta fue la sexta vez que se describió a sí mismo usando las palabras Yo soy. Jesús muestra la verdad sobre Dios. Él es el camino por el cual las personas pueden acercarse a Dios y tener vida eterna con Dios. Jesús y el Padre están unidos a través del amor más profundo. Jesús explicó este amor diciendo que él está en el Padre. Explicó que el Padre también está en él. Ellos comparten su profundo amor con todos los que obedecen a Jesús. Jesús prometió que el Padre enviaría al Espíritu Santo. El Espíritu sería un amigo que consolaría y ayudaría a los seguidores

de Jesús. A través del poder del Espíritu, los seguidores de Jesús continuarían su obra. Harían obras aún más poderosas que cuando estaban juntos con Jesús. Orarían a él pidiéndole que hiciera sus obras poderosas a través de ellos. Y podrían estar seguros de que él escuchaba y respondería.

Juan 14:22-31

Jesús no respondió claramente a la pregunta de Judas. En cambio, le recordó a los discípulos que él y el Padre son uno. Aquellos que lo aman y le obedecen compartirán un hogar con el Padre y Jesús. El Espíritu Santo de Dios les enseñará y guiará. Jesús dio a los discípulos el regalo de su paz. Su paz ayuda a sus seguidores a ser fuertes y valientes mientras confían en él. El príncipe del mundo es el diablo. Parecería que el diablo había ganado la victoria sobre Jesús. Pero Jesús se aseguró de que sus discípulos supieran la verdad sobre lo que iba a suceder. El diablo no podía matar a Jesús. Jesús eligió sacrificar su vida porque amaba y obedecía completamente a su Padre. Jesús amaba a las personas en el mundo que el Padre había creado. Así que los salvaría del mal.

Juan 15:1-27

Jesús le habló a sus discípulos sobre las vides y las ramas. Dijo que él es la verdadera vid. Esta fue su última declaración "Yo soy" en el evangelio de Juan. Jesús quiere que sus seguidores permanezcan conectados a él como ramas a una vid. Esa es la única manera en que pueden dar el fruto que Dios quiere de ellos. Ese fruto es el amor entre ellos. También es hacer las obras que Jesús hizo mientras enseñaba y servía a la gente. Jesús estaba enseñando a los discípulos su camino de amor. Su camino es dar la propia vida por los demás. Confiaba en los discípulos como sus amigos. Compartió con ellos el amor entre el Padre y él mismo. Pero Jesús les advirtió sobre las personas que no aman a Dios. Aquellos que no aman a Jesús no aman a Dios. Tampoco amarán a los seguidores de Jesús. Jesús no quería que los discípulos se sorprendieran cuando algunas personas los odiaran. Cuando eso sucediera, el Espíritu Santo los ayudaría. El Espíritu sería su amigo como Jesús fue su amigo.

Juan 16:1-15

Jesús advirtió a los discípulos que serían maltratados después de que él se fuera. Esto dejó a los discípulos muy tristes. Pero Jesús prometió que cuando él se fuera, el Espíritu Santo vendría. Sería

un regalo maravilloso para los seguidores de Jesús. El Espíritu mostraría que Jesús estaba diciendo la verdad sobre el Padre. El Espíritu Santo también les mostraría a las personas su pecado. Les ayudaría a ver que no estaban viviendo como Jesús les enseñó a vivir. También les mostraría que el diablo ya no tenía poder sobre ellos. Estaría con los seguidores de Jesús como un verdadero amigo. A través del Espíritu Santo, los seguidores de Jesús permanecerían unidos a Jesús y al Padre.

Juan 16:16-33

Jesús les dijo a los discípulos que estarían tristes cuando él se fuera. Y después lo verían de nuevo y serían felices. Los discípulos no entendían lo que Jesús quería decir sobre morir y luego volver a la vida. Pero más tarde recordarían sus palabras y estarían llenos de alegría. Entonces creerían plenamente en Jesús. Y confiarían plenamente en el amor de Dios por ellos. Recordarían lo que Jesús les enseñó y adorarían con valentía a Dios como su Padre. Le pedirían todo lo que necesitaran y sabrían que él respondería. El mensaje principal de Jesús era que los discípulos no tenían que tener miedo. Podrían tener paz aunque sus vidas estuvieran llenas de problemas y dificultades. Esto es porque Jesús es más fuerte que todo lo que se opone a Dios. Describió esto como haber ganado la batalla sobre el mundo.

Juan 17:1-26

Jesús sabía que estaba a punto de ser ejecutado. Antes de que eso sucediera, pasó tiempo orando. La oración de Jesús demostró la estrecha relación entre Jesús y su Padre. Primero oró sobre las muchas cosas que comparte con su Padre. Comparten gloria, autoridad, vida eterna y su obra. Luego Jesús oró por sus discípulos. Pidió a Dios que los mantuviera seguros en un mundo lleno de odio. Jesús oró por las relaciones entre ellos. Quería que fueran uno como él y el Padre son uno. También quería que estuvieran llenos de su alegría. Luego Jesús oró por todos los que lo seguirían en el futuro. Jesús quiere que sus seguidores estén unidos como uno por su amor a él. Jesús habló sobre cómo esto ayuda al mundo. Estaba hablando de personas en el mundo que aún no lo conocen. Les ayuda a entender cuánto los ama Dios. Cuando los seguidores de Jesús no están de acuerdo sobre quién es él, otros no aprenden a conocer a Jesús. Esto hace difícil que otros confíen en las palabras de Jesús. Jesús está ansioso en compartir su gloria y su amor con todos los que confían en él.

Juan 18:1-11

Esta fue la misma noche que Juan escribió en el capítulo 13. Fue la noche en que Jesús compartió su última cena con los doce discípulos. Jesús había lavado los pies de Judas aunque Judas no sería un amigo fiel a él. Judas sabía dónde encontrar a Jesús esa noche. Llevó a los soldados y oficiales al jardín y entregó a Jesús a ellos. Jesús habló de sí mismo como "Yo soy". Los soldados y oficiales se sorprendieron cuando Jesús hizo eso. Esto fue porque Dios había usado esas palabras para describirse a sí mismo (Ex 3:14). Los otros once discípulos estaban confundidos sobre lo que estaba sucediendo. Pensaban que la batalla de Jesús era contra seres humanos. Así que Pedro intentó proteger a Jesús usando violencia. Nadie entendía que Jesús estaba luchando una batalla contra el pecado y la muerte. Jesús estaba eligiendo obedecer a su Padre. Estaba dispuesto a sufrir para traer vida eterna al mundo.

Juan 18:12-27

Dos juicios ocurrieron al mismo tiempo. Primero, los líderes religiosos de Israel juzgaron a Jesús como un falso maestro. Eso les daría el derecho de condenar a Jesús a muerte (Deuteronomio 13:5). Sin embargo, el evangelio de Juan había mostrado que Jesús no era un falso maestro. Todo lo que Jesús enseñó venía del propio Padre. Segundo, Pedro estaba siendo juzgado de una manera diferente. ¿Era él un seguidor de Jesús? Fue con Jesús a su juicio ante el sumo sacerdote. Esto podría haber sido peligroso para Pedro. En el evangelio de Juan, muchos que creían en Jesús tenían miedo de decirlo en público. Aquellos que se comprometían abiertamente con él enfrentaban muchos tipos de problemas. Así que cuando la gente le preguntó a Pedro si era discípulo de Jesús, él dijo que no lo era. Pedro había demostrado a menudo una fuerte fe en Jesús. Sin embargo, en ese momento importante permitió que el miedo lo controlara. Los amigos de Jesús lo dejaron. Jesús estaría solo mientras terminaba el trabajo que su Padre le había asignado.

Juan 18:28-40

Los líderes judíos llevaron a Jesús al palacio del gobernador romano Pilato. El gobierno romano no quería que algún judío afirmara ser el verdadero rey de Israel. Los mesías judíos que afirmaban ser reyes lideraban grupos armados para atacar al gobierno. Los romanos los ejecutaban en una cruz. Así que los líderes judíos acusaron a Jesús de

afirmar ser un rey. Pilato y Jesús hablaron sobre ser rey, sobre el poder y sobre la verdad. Pilato no podía entender de lo que Jesús hablaba. Jesús es de hecho el Rey. Él es Rey de Israel y del mundo. Pero su reino no es como los gobiernos humanos. El reino de Jesús es el reino de Dios y se basa en la verdad y en el amor. Jesús estaba mostrando el amor de Dios mientras estaba en juicio. Estaba entregando su vida para liberar a otros. La multitud pidió a Pilato que liberara a Barrabás de la prisión en lugar de Jesús.

Juan 19:1-16

Pilatos permitió que los soldados maltrataran a Jesús. Se burlaron de Jesús y lo lastimaron. Pilato sabía que las acusaciones contra Jesús eran falsas. Estaba confundido sobre quién era Jesús. Pilato pensaba que tenía poder y autoridad sobre Jesús. El creía que podía elegir entre condenar a muerte a Jesús o liberarlo. Jesús explicó que Pilato solo tenía el poder que Dios le permitía tener. Entonces, los líderes judíos hablaron sobre el poder de César como rey. Pilato tenía miedo. Quería liberar a Jesús, pero permitió que lo condenaran a muerte. Los líderes de Israel dijeron que su rey era César. Esto significaba que no aceptaban ni a Jesús ni a Dios como su Rey. Estaban diciendo un claro y definitivo no a Dios. Esto fue muy triste.

Juan 19:17-37

El letrero sobre la cruz estaba escrito en tres idiomas importantes de la época de Jesús. Anunciaba al mundo que Jesús era el Rey de los judíos. Para Pilato, esto era una forma de burlarse de Jesús. Pilato no se dio cuenta de que el letrero decía quién es realmente Jesús. Para aquellos que amaban a Jesús, fue muy doloroso verlo morir. La madre de Jesús estaba allí. Él le habló amablemente. Jesús se aseguró de que ella fuera cuidada cuando él se fuera. Muchas cosas sobre la forma en que Jesús murió cumplieron las Escrituras de hace mucho tiempo. Esto incluía su ropa, sus huesos y ser atravesado por una lanza. Para asegurarse de que Jesús estaba muerto, un soldado clavó su lanza en el costado de Jesús. El profeta Zacarías había hablado de esto (Zacarías 12:10-13:1). Sangre y agua fluyeron de Jesús como una fuente. Zacarías había dicho que esta fuente lavaría los pecados de las personas.

Juan 19:38-42

Los gobernantes y líderes judíos se habían opuesto firmemente a Jesús. Esto hizo que muchas personas

tuvieran miedo de admitir en voz alta que creían en Jesús. Eso había sucedido con José. Él era parte del Sanedrín. Se había convertido en seguidor de Jesús en silencio. Pero junto con Nicodemo, mostró valientemente su amor por Jesús después de que murió. Ambos hombres cuidaron con delicadeza el cuerpo muerto de Jesús.

Juan 20:1-18

El día de la resurrección de Jesús no fue como el primer día de una semana normal. Fue un primer día nuevo y especial. Fue el primer día de Jesús resucitado de entre los muertos. Esto significaba que era el primer día de algo nuevo para todo el mundo. La resurrección de Jesús trajo vida al mundo que la muerte nunca podría destruir. Esto fue diferente de cuando Jesús resucitó a Lázaro de entre los muertos. Otros le tuvieron que quitar la tela y el lino al cuerpo de Lázaro. Y Lázaro moriría de nuevo más tarde. Pero Jesús no necesitó que nadie le quitara sus ropas funerarias. Y nunca morirá de nuevo. Pedro no entendió lo que significaba la tumba vacía. El otro discípulo que estaba con él era Juan. Juan vio la forma en que las ropas estaban en la tumba. No entendió lo que había sucedido. Pero creyó que Jesús había resucitado de entre los muertos. María Magdalena estaba triste y confundida por todo lo sucedido. Estaba segura de que Jesús todavía estaba muerto. Estaba segura incluso cuando el ángel le preguntó por su tristeza. Estaba segura hasta que escuchó a Jesús llamarla por su nombre. Jesús le dio a María un mensaje para compartir. ¡Su Dios y Padre es el Dios y Padre de todos los que creen en él! María estaba llena de alegría. Fue la primera persona en difundir la maravillosa noticia. ¡Jesús está vivo!

Juan 20:19-31

Jesús pasó tiempo con sus discípulos después de que resucitó de entre los muertos. Las dos primeras veces, Jesús les dio una bendición de paz. Su muerte y resurrección trajeron paz. El mundo todavía está lleno de guerras y problemas. Pero las personas pueden vivir en paz con Dios Padre nuevamente. Debido a esto, pueden vivir en paz unos con otros. Jesús sopló sobre los discípulos y les dio el Espíritu Santo. El Espíritu Santo da a los seguidores de Jesús el poder para continuar su obra. Parte de la obra de Jesús era liberar a las personas del poder del pecado. El Espíritu Santo ayudaría a los discípulos a compartir la libertad y el perdón con todas las personas. Tomás no creyó que Jesús estaba vivo de nuevo hasta que lo vio y lo tocó. Entonces el

entendió completamente y creyó que Jesús es Señor y Dios. Tomás fue el sexto testigo de Jesús en el evangelio de Juan. Juan el escritor fue el séptimo testigo de Jesús. Quería que todos creyeran que Jesús es el Mesías y el Hijo de Dios. Esa fue la razón por la que Juan escribió su evangelio. Creer la verdad sobre Jesús cambia la forma en que las personas viven. Reciben la vida eterna que Jesús trajo al mundo en su resurrección.

Juan 21:1-14

Jesús ayudó a los discípulos a pescar más peces de los que su red podía contener. Esto fue un símbolo sobre el trabajo que les dio para hacer después de que se fue. Ellos no debían ir al mundo a servir y trabajar con su propio poder. Solo lograrían cumplir el trabajo de Jesús a través de su poder y sabiduría. Cuando Jesús resucitó de entre los muertos, tenía su cuerpo humano nuevamente. Pero su cuerpo no era el mismo que antes de morir. Las personas que lo conocían antes no siempre lo reconocían de inmediato. Jesús cocinó y desayunó con sus amigos en la playa. Estas no son las acciones de un fantasma o un espíritu. Jesús es completamente Dios y completamente un ser humano. Su cuerpo humano fue hecho nuevo. Nunca podrá ser destruido. La resurrección de Jesús es la primera parte de Dios haciendo nueva a toda la creación otra vez.

Juan 21:15-25

Después del desayuno, Jesús reintegró completamente a Pedro en la comunidad de discípulos. Jesús le hizo tres preguntas. Pedro respondió en cada una que amaba a Jesús. Y cada vez Jesús le dio a Pedro la tarea de cuidar a los seguidores de Jesús. Esto dejó claro que Jesús quitó la deshonra de Pedro y lo perdonó. Jesús es el buen pastor. Jesús confió en los discípulos para alimentar y cuidar a sus corderos. Los discípulos debían invitar a todos a seguir a Jesús como ovejas que siguen a su pastor. Los propios discípulos también necesitaban seguir a Jesús, su pastor. Anteriormente, Jesús había dicho que conoce a sus ovejas y que sus ovejas lo conocen a él. Jesús está cerca de cada uno de sus seguidores de una manera especial. Esto se puede ver en cómo dio diferentes mensajes a Pedro y a Juan. Al final del evangelio, el escritor dio a conocer quién era. Juan el escritor era Juan el discípulo. Juan estaba asombrado de todas las cosas que Jesús hizo mientras estuvo en la tierra.